

nido haciendo campaña hace muchos años. El Dr. Lafosse es estatista. Sin embargo, tiene generosas palabras para mi trabajo.

—¿Y el colectivismo del Dr. Lafosse?

—Es condicional—nos dice don Elías—en cuanto que no acepta el estatismo actual. Para él, el Estado ha representado hasta ahora la fuerza. Y ellos, los colinsistas, tienden a que represente la razón.

—¿Y cuando la represente?

—Ese día habrá terminado mi individualismo, puesto que la razón impersonal es, sin duda, la perfección absoluta, el Dios ante quien todos nos postramos.

Este es el párrafo principal del Dr. Lafosse: «Yo veo que Ud. permanece tan individualista y anti-estatista como antes. Ud. tiene razón frente al Estado actual, tal cual existe y ha existido hasta hoy: *el Estado expresión de la fuerza*. Pero no es, o mejor, no será más así cuando el Estado esté organizado como expresión de la Razón impersonal. Entonces habrá el máximo de libertad individual con el máximo de estabilidad del orden».

DE «LA TRIBUNA»

(30 de marzo de 1933)

—¡Hola, don Elías, corrido! Buscamos su respuesta al último artículo de don Bernardo Iglesias y no la encontramos.

—La explicación es clara como agua de roca. Yo iba perdiendo y hube de cortar la polémica.

—¿Perdiendo?

—Sí, señor. La mayoría de los lectores no poseen la capacidad requerida para apreciar los argumentos y se inclinan naturalmente del lado del menos conocido de los contendientes. Toda persona que tiene un